



EL
LEG
GADO DE
GALILEO

JORGE DOMENECH ACHA 2ªB

Aquella mañana no amaneció demasiado distinta a las demás ¿Quién me iba a decir que ese día cambiara mi vida y probablemente a la humanidad?

Me levante como cada mañana concretamente a las 7:31 como todos los días sin faltar a la cita, me vestí desayune, agarre la mochila repleta de libros y baje las escaleras de mi casa que me conducían a una de las calles más famosas de la ciudad del arte, una ciudad maravillosa, Firenze, Florencia...

Aquel día por motivos que yo desconocía el matón de mi clase se había encarado conmigo y a la salida del colegio empezó a perseguirme. En mi huida despavorida por toda Florencia me escondí en un callejón en el que se encontraba oculto un maravilloso secreto...

Cuando vi que había dejado atrás a Carlo, el matón, me apoye en un saliente de la pared para descansar pero para mi sorpresa al apoyarme sobre el saliente se abrió una cavidad en la pared sobre la que reposaba una caja cuadrada tenía aspecto de ser una antigüedad y tenía un símbolo, que bien podría ser la cerradura, poco corriente dos G una de ellas invertida que curiosamente coincidía con un anillo que según mi madre había pertenecido a nuestra familia desde hace muchas generaciones...

Cogí aquella caja, la metí en la mochila y me dirigí a casa con aquel descubrimiento a buen recaudo. Al llegar a casa ya me había olvidado de todo lo que había pasado con Carlo

Lo primero que hice fue correr a la habitación de mi madre y ponerme a buscar el anillo, pero quiso Dios

que mi madre entrara en ese momento en mi habitación y yo no tuviera tiempo para esconderme su voz me ataladro la cabeza “¿Qué haces aquí Luca no deberías de estar haciendo los deberes?” de aquella situación salí mas bien como pude poniendo una mala excusa. Salí de la habitación decidido a volver a intentarlo más tarde.

Cuando supuse que ya nadie me oía corrí a la habitación de mi madre y allí estaba en una cajita ese anillo con aquel extraño símbolo grabado, me apodere de él y lo lleve a mi habitación.



Tenía toda la pinta de ser la llave que abría la caja así que lo agarre con firmeza y lo incruste justo donde estaba ese símbolo encajaba a la perfección lo gire y... no se abrió nada, ya me había dado por vencido pensando que todo había sido una serie de coincidencias cuando oí que el pestillo había saltado. Me acerque cuidadosamente a la caja y la comencé a abrir lentamente...

Cuando abrí la caja y vi el contenido todos los tesoros que mi imaginación había concebido que estuvieran allí se vieron sustituidos por un pergamino que no cuadraba con lo que yo había imaginado. Aun así mi curiosidad me llevo a leer el pergamino en el estaba

Se avete letto questo significa che sei un discendente di miniera, e destinato a continuare il mio lavoro astronomici. Non ho potuto terminare ciò che la vita nel prossimo terminale e pergamena descritto dare sentiré
Firmato: Galileo Galilei

(Si has leído esto quiere decir que eres descendiente mio y estas destinado a continuar mi labor astronómica. No pude terminar en vida lo que en el siguiente pergamino se describe termínalo y dalo a conocer
Firmado: Galileo Galilei)

Un montón de ideas se amontonaron en mi cabeza: yo era descendiente de uno de las personas más importante de la historia además se me había encomendado una misión ¿Por qué a mí? Es que el destino lo había querido así y entonces... ¡a cenar! Esa voz me traslado de mi mundo a la realidad y aquella voz no admitía replica.

La mañana siguiente me dispuse a abrir el pergamino, en el explicaba:

Construye un telescopio con las indicaciones que aquí se indican después mira a estas coordenadas con estas condiciones atmosféricas y descubrirás un secreto que tienes que darlo a conocer.

Desde el momento que leí esto supe que no iba a ser capaz de realizarlo yo solo por eso decidí pedirle ayuda a mi profesor de Ciencias. Al principio fue difícil explicarle la historia pero al enseñarle la caja, el símbolo de las dos G (Galileo Galilei) y el pergamino se lo creyó al instante.

Después de 6 meses de duro trabajo construimos el telescopio y cuando se dieron las condiciones adecuadas mire.

Y lo que vi solo miles de estrellas que no aportaban nada revelador o impactante pero entonces lo entendí Galileo me había querido decir que el universo es infinito que queda mucho que hacer y que hay fuera del sistema solar ,de la vía láctea etc.... hay muchas cosas por descubrir y todo por ver.

Ahora soy el presidente de una organización que se encarga del estudio del universo, pronto moriré pero con la conciencia tranquila de saber que el legado de

Galileo pasara de generaci3n en generaci3n el legado que consiste en descubrir y sentir el universo.